

## UNA CARTA DE LASTANOSA A VIRGILIO MALVEZZI Y SU POSIBLE RELACIÓN CON EL AUTÓGRAFO DE *EL HÉROE* DE BALTASAR GRACIÁN

Carlos GARCÉS MANAU\*

José María LANZAROTE GUIRAL\*\*

En el año 2006, en su magnífico libro *Seicento boloñés y Siglo de Oro español*, David García Cueto<sup>1</sup> dio a conocer la existencia en los archivos de Bolonia de una carta inédita de Vincencio Juan de Lastanosa, escrita el 9 de agosto de 1637 al escritor boloñés Virgilio Malvezzi, que se encontraba entonces en Madrid. En dicha carta, además de presentarse ante Malvezzi, el mecenas oscense decía enviarle un “cuadernillo” que le había remitido un “amigo”. Y afirmaba, asimismo, que su intención era publicar dicha obra. La hipótesis que planteamos en este artículo es que ese cuadernillo pudo ser el autógrafo de *El Héroe* de Baltasar Gracián, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España. No en vano, además de otros indicios que apuntan en esa dirección, la primera edición de *El Héroe* se publicó precisamente en Huesca ese mismo agosto de 1637.<sup>2</sup>

---

\* Proyecto Lastanosa (IEA). C. e.: lastanosa@iea.es

\*\* Instituto Universitario Europeo - Florencia (Departamento de Historia). C. e.: Jose.Lanzarote@EUI.eu

<sup>1</sup> GARCÍA CUETO, David, *Seicento boloñés y Siglo de Oro español: el arte, la época, los protagonistas*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2006, pp. 212, 266, 363, 441 y 455.

<sup>2</sup> Agradecemos muy especialmente a Aurora Egido la amabilidad con la que atendió nuestras consultas sobre esta cuestión. Nos expresó su convencimiento no solo de que la carta a Malvezzi se refiere efectivamente a *El Héroe*, sino incluso de que pudo haberla escrito el propio Gracián, con cuyo estilo concuerda.

VIRGILIO MALVEZZI Y SUS VÍNCULOS CON ESPAÑA<sup>3</sup>

El marqués Virgilio Malvezzi, nacido en Bolonia en septiembre de 1595, pertenecía a una familia cuyos miembros sirvieron a la Corona española, sobre todo en sus ejércitos, desde tiempos de Felipe II. El mismo Virgilio Malvezzi participó en una campaña en 1625 a las órdenes del duque de Feria.

Malvezzi escribió varias obras, en gran medida de temática histórica, a partir de 1629: *Il Romulo* ese mismo año, *Il Tarquinio Superbo* en 1632, el *Davide perseguitato* en 1634 e *Il Ritratto del Privato Politico Cristiano* en 1635. Traducidas rápidamente al español, ejercieron una influencia notable en nuestro país, incluyendo al propio Baltasar Gracián. Los frontispicios de varios de estos libros fueron realizados por el gran pintor boloñés, y amigo de Malvezzi, Guido Reni (recordemos que Lastanosa decía tener en el retablo de la capilla de su casa-palacio una copia de una pintura de Reni, en la que estaba representada la Sagrada Familia con san Juan Bautista niño). Virgilio Malvezzi, que también pintaba, se interesó, asimismo, por materias como la alquimia —a semejanza nuevamente de Lastanosa— o la astrología.

El *Davide perseguitato* estaba dedicado al rey Felipe IV e *Il Ritratto* era un panegírico a su valido, el conde-duque de Olivares. No resulta extraño, por lo tanto, que este último invitara a Malvezzi a establecerse en España como historiador de la Corona. El escritor boloñés llegó a Madrid en agosto de 1636 para una primera estancia que se prolongaría tres años y medio. En la Corte estableció relaciones cordiales con figuras muy importantes del Siglo de Oro español, como Quevedo, que había traducido alguna de sus obras, o Velázquez. Una vez en Madrid, Virgilio Malvezzi recibió el encargo de escribir la historia reciente de la Monarquía, desde el comienzo de la guerra de los Treinta Años en 1618 hasta 1626; la obra, sin embargo, quedó incompleta. El historiador italiano publicó también relaciones de los acontecimientos ocurridos durante su permanencia en la Corte: la *Libra*, aparecida bajo seudónimo —Gri-vilio Vezzalmi—, en la que se relataban los hechos acontecidos en 1638, y los *Sucesos principales de la monarquía de España en el año 1639*.

El rey Felipe IV no dudó en confiar a Malvezzi importantes misiones diplomáticas. En marzo de 1640 el historiador boloñés partió de Madrid rumbo a Londres, donde formó parte durante casi un año de la embajada española en la capital inglesa.

<sup>3</sup> Véase GARCÍA CUETO, David, *Seicento boloñés y Siglo de Oro español...*, cit., pp. 253-282.

En 1641 su destino fue Flandes, llegando a participar en una campaña militar en Francia a las órdenes del cardenal-infante don Fernando, el hermano del rey. A la muerte de este en ese mismo 1641, Malvezzi permaneció en los Países Bajos casi dos años más. De regreso a España, lo encontramos en Zaragoza entre septiembre y diciembre de 1643 (Felipe IV estuvo entonces en la capital aragonesa, para dirigir desde allí las operaciones de la guerra de Cataluña).

En 1645, finalmente, el rey le concedió licencia para retirarse a Italia —al año siguiente el monarca español le otorgó una generosa pensión vitalicia—. Ya en Bolonia,



Retrato de Virgilio Malvezzi incluido en la obra de Lorenzo Crasso, *Barón de Pianura*, *Elogii d'huomini letterati*. Venecia, Combi e La Nouè, 1666, 2 vols.

el historiador italiano se centró en el estudio y comentario de las *Vidas paralelas* de Plutarco, siendo este el tema de su última obra, de 1648, unas *Consideraciones* sobre las vidas de Alcibiades y Coriolano. Virgilio Malvezzi murió en su ciudad natal el 11 de agosto de 1654, a los 59 años de edad.

#### LA CARTA DE LASTANOSA A MALVEZZI

En agosto de 1637, cuando Virgilio Malvezzi llevaba ya un año en Madrid, Vincencio Juan de Lastanosa le escribió una breve carta, que David García Cueto publicó como hemos dicho en 2006. Dicha carta es la siguiente:

Tendrá V. S. a novedad de que le escriba sin ser su conocido pero quien lo es tanto en todo el mundo no es mucho le escriban los no conocidos. Confieso que le tengo antes admirado que servido porque con su prodigioso ingenio se ha enseñoreado de las voluntades. La mía vale poco pero estima mucho y aún no lo que debería.

Un amigo me remitió ese cuadernillo. Pareciome darlo a la estampa pero no dis iba irlo [?]<sup>4</sup> hasta pedir licencia al primer ingenio, que por tal tengo el de V. S.

Dé el cielo a V. S. tantos años de vida como se ha adquirido de eternidad, cuyas manos beso muchas veces. En Huesca a 9 de agosto de 1637. Vicente Juan de Lastanosa.

La carta se conserva en el Archivo di Stato de Bolonia (fondo Malvezzi-Lupari, 369). Ello significa, naturalmente, que Virgilio Malvezzi no solo guardó la carta de Lastanosa, sino que la llevó consigo a Bolonia cuando regresó definitivamente a Italia en 1645. Esta carta del mecenas oscense no es, en cualquier caso, la única localizada en los últimos años en tierras italianas. Francesca Perugini dio a conocer en 2001 la existencia en Roma de siete cartas escritas por Lastanosa, a partir de 1656, al célebre jesuita alemán Athanasius Kircher.<sup>5</sup> Las mismas perseguían, sobre todo, lograr el envío de las obras del jesuita (en 1660, finalmente, trece de ellas ingresaron en la biblioteca lastanosina). En cuanto a la carta remitida a Malvezzi, muy notable pese a su brevedad, su interés se acrecienta ante la posibilidad, que analizamos de inmediato, de que el “cuadernillo” mencionado por Lastanosa sea el manuscrito de *El Héroe* existente en Madrid desde hace siglos.

<sup>4</sup> Quizá “deseaba hacerlo”.

<sup>5</sup> GARCÉS MANAU, Carlos, “Diez cartas de Vincencio Juan de Lastanosa y Diego Vincencio Vidania a Athanasius Kircher, conservadas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma”, *Argensola*, 115 (2005), pp. 187-199. En Roma se conservan, en efecto, tres cartas a Kircher del también oscense Diego Vincencio Vidania, además de las siete remitidas por Lastanosa.

EL MANUSCRITO AUTÓGRAFO Y LAS EDICIONES DE *EL HÉROE* DE 1637 Y 1639

El manuscrito de *El Héroe* (el nº 6643 de los conservados en la Biblioteca Nacional de España) formaba parte ya de los fondos de la antigua Biblioteca Real, fundada en tiempos de Felipe V. Es autógrafo de Gracián, y se trata de hecho del único manuscrito de sus obras que ha llegado hasta nosotros. Consta de 48 folios, y no es un ejemplar limpio, pues en él no faltan las tachaduras y presenta incluso un salto de lectura (del folio 15, en el que se ha escrito “dos ojos después”, hay que pasar a los folios 18-19, volver después a los folios 16-17 y seguir ya definitivamente la lectura a partir del 20). Está dedicado, tal y como se dice en la portada, al rey Felipe IV, y en la última página figura un subido elogio, del que hablaremos luego, del conde-duque de Olivares. Este importante manuscrito graciano fue estudiado en 1946 por Miguel Romera-Navarro. En el año 2001 se hizo una edición facsímil, con estudio preliminar de Aurora Egido. Con anterioridad, en 1994, estuvo durante varias semanas en Huesca, formando parte de la exposición *Signos. Arte y Cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII*.<sup>6</sup>

En agosto de 1637, el mismo mes en que escribió a Virgilio Malvezzi, Vincencio Juan de Lastanosa hizo publicar en Huesca *El Héroe* de Baltasar Gracián. De esta edición oscense del verano de 1637 no ha sobrevivido ejemplar alguno. Sin embargo, no cabe duda alguna de su existencia, pues aparece mencionada en diversos testimonios, que reseñamos brevemente:

1. Hermenegildo Lastanosa, el hijo primogénito y presumible heredero de Vincencio Juan hasta su profesión como fraile cartujo,<sup>7</sup> y Diego Vincencio Vidania reprodujeron tres veces la Dedicatoria de Gracián a Lastanosa que, según ellos, formaba parte de la edición de Huesca de 1637 de *El Héroe*. El primero lo hizo en un *Resumen*

<sup>6</sup> ROMERA-NAVARRO, Miguel, *Estudio del autógrafo de “El Héroe” graciano (ortografía, correcciones y estilo)*, Madrid, CSIC, 1946; GRACIÁN, Baltasar, *El Héroe. Edición facsímil del autógrafo (Manuscrito 6643 de la Biblioteca Nacional de Madrid) y de la impresión de Madrid, 1639, por Adolphe Coster (Chartres, 1911). Estudio preliminar de Aurora Egido*, Zaragoza, Gobierno de Aragón e IFC, 2001; y OLTRA TOMÁS, José Miguel, “El Héroe”, en *Signos. Arte y Cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII*, Huesca, Diputación Provincial, 1994, p. 359.

<sup>7</sup> Para la historia familiar de los Lastanosa, y en especial la grave crisis que supuso la profesión como cartujo de Hermenegildo, véase GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio, *Todo empezó bien. La familia del prócer Vincencio Juan de Lastanosa (siglos XVI-XVII)*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2004; GARCÉS MANAU, Carlos, “Vincencio Juan de Lastanosa: una biografía”, en *Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681). La pasión de saber*, catálogo de la exposición, Huesca, IEA, 2007, pp. 25-41; y CUEVAS SUBÍAS, Pablo, “La vida religiosa de Catalina Lastanosa, carmelita descalza de Huesca”, *Argensola*, 117 (2008), pp. 37-66.

de los autores impresos y manuscritos que hablan de don Vicencio Juan de Lastanosa recogidos por mí, Ermenegildo de Lastanosa, su hijo, que figura en el manuscrito B-2424 de la Hispanic Society of America (ff. 100-101). En cuanto a Vidania, copió dos veces la Dedicatoria en los prolegómenos del *Tratado de la moneda jaquesa*, la obra publicada por Lastanosa en 1681 (la primera transcripción forma parte de los Elogios de Vidania a Lastanosa que encabezan la mayoría de los ejemplares conocidos del *Tratado de la moneda jaquesa* y la segunda está en la Carta que, en sustitución de estos Elogios, se encuentra en unos pocos ejemplares de esta misma obra). Las tres versiones de la Dedicatoria de Gracián a Lastanosa presentan escasas y no muy significativas diferencias. Mayor importancia tiene la relativa a la fecha, pues mientras en los Elogios de Vidania aparece “De Calatayud, y Agosto 1637”, las otras dos copias la precisan más: “De Calatayud, y Agosto 1 de 1637” —es decir, ocho días antes de la carta de Lastanosa a Malvezzi, que es del 9—.

2. Dos cartas escritas en septiembre de 1637 por el cronista e historiador zaragozano Juan Francisco Andrés de Uztarroz demuestran que para entonces *El Héroe* ya se había publicado. La primera, de fecha 2 de septiembre, estaba dirigida al propio Vincencio Juan de Lastanosa, y en ella Andrés de Uztarroz dice: “Los días pasados me dio [...] el amigo Juan de Gárriz *El Héroe* de Lorenzo Gracián, publicado por Vuestra Merced”. Esta carta, en la que Juan Francisco Andrés de Uztarroz desliza críticas nada veladas a la obra de Gracián, no se ha conservado original, sino a través de la copia realizada por Félix Latassa a fines del siglo XVIII. La segunda carta la escribió, también en Zaragoza, Andrés de Uztarroz a Francisco Ximénez de Urrea el 22 de septiembre de 1637 (Biblioteca Nacional de España, ms. n° 8389, f. 528). En ella puede leerse: “Estos días ha publicado este caballero [Lastanosa] un librito dedicándoselo al rey. El folio es de 16, escrito a lo del marqués Virgilio Malvezi” (una notabilísima referencia al escritor boloñés, y más ahora que conocemos la carta de Lastanosa al propio Malvezzi).<sup>8</sup>

3. La *Habitación de las musas, recreo de los doctos, asilo de los virtuosos*, el panegírico de Vincencio Juan que escribió entre 1669 y 1681 su hijo Vicente Antonio Lastanosa (Hispanic Society of America, ms. B-2424, ff. 1r-5v). En este breve texto se dice que Lastanosa “sacó [a Baltasar Gracián] con destreza de sus manos varios escri-

<sup>8</sup> LATASSA, Félix, *Memorias literarias de Aragón*, tomo I (Biblioteca Pública de Huesca, ms. n° 76, pp. 26-27), y ARCO Y GARAY, Ricardo del, *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934, p. 98, y *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*, Madrid, CSIC, 1950, tomo I, pp. 119-120 y 123-125.

tos que le había dictado la lozanía de su profundo discurso en lo más florido de su mocedad, y juzgándolos asuntos dignos de sus mayores primores, contra su voluntad dio a la estampa” algunas de sus obras, y entre ellas *El Héroe*, que “imprimió en Huesca y lo ofreció por rica primicia al rey nuestro señor el año 1637”.<sup>9</sup>

4. Nicolás Antonio, en la *Bibliotheca Hispana Nova*, y Félix Latassa, en su *Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses*, mencionan asimismo la edición oscense de *El Héroe*. Latassa lo hace al menos dos veces, en las entradas sobre Baltasar Gracián (donde dice que el libro fue publicado en Huesca por Lastanosa en 1637 y estaba “dedicado al rey nuestro señor”) y Vincencio Juan de Lastanosa (aquí se alude al impresor —Juan Nogués— y al formato —8º— de la obra; esta es de hecho la única referencia, como responsable de la edición de 1637, de Juan Nogués, que publicaría más adelante, y también en Huesca, otras obras de Gracián. En cuanto al formato que nos proporciona Latassa, parece estar equivocado; como hemos visto, Andrés de Uztarroz habla de 16º, que es también con el que apareció dos años más tarde la edición madrileña de *El Héroe*).<sup>10</sup>

Las referencias, presentes en estos testimonios, a dos dedicatorias distintas en *El Héroe* de 1637 (una al rey Felipe IV y otra a Vincencio Juan de Lastanosa) llevaron hace tiempo a los investigadores a plantear la hipótesis de una doble edición oscense en dicho año. En ese caso, cada una de ellas habría incluido una de las dedicatorias, que parecen mutuamente excluyentes. Pero tampoco es imposible imaginar una única edición en la que figuraran ambas. Como apunta con razón Aurora Egido, este es un debate que no podrá resolverse en tanto no aparezca un ejemplar de esta misteriosa edición (o ediciones) de 1637.

Entre las “cartas y noticias desconocidas” relativas a Baltasar Gracián que Carlos Garcés y José Enrique Laplana dieron a conocer en el año 2002 figura una carta que, aunque por su mal estado no conserva fecha, autor ni destinatario, fue remitida probablemente al propio Gracián en los últimos meses de 1637 o muy a principios de 1638.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Los textos de la *Habitación de las musas*, *recreo de los doctos*, *asilo de los virtuosos* y de la Carta y los Elogios de Vidania a Lastanosa en los prolegómenos del *Tratado de la moneda jaquesa* se pueden consultar, junto con un breve estudio introductorio, en la página web del Proyecto Lastanosa del Instituto de Estudios Altoaragoneses ([www.lastanosa.com](http://www.lastanosa.com)) —apartado Vincencio Juan de Lastanosa. Fuentes documentales—.

<sup>10</sup> Félix Latassa también alude a una edición de *El Héroe* del año 1630, aceptada en su momento por Ticknor, pero que en la actualidad nadie considera auténtica.

<sup>11</sup> GARCÉS MANAU, Carlos, y José Enrique LAPLANA GIL, “Baltasar Gracián: cartas y noticias desconocidas”, *Voz y Letra* [Madrid], XIII/2 (2002), pp. 61-79.

En ella se menciona *El Héroe*, en alusión, sin duda, a la edición perdida de 1637. El libro estaba siendo objeto de controversias. El autor de la carta afirma, en efecto, que “a algunos entendidos les parece ser obra muy atinada”, pero dice también que “grandes contrarios ha tenido y tiene *El Héroe*”.<sup>12</sup> En cualquier caso, lo que más nos interesa es constatar que, según el remitente de la carta, el pequeño libro había “sido calificado por los dos primeros votos de la erudición en orden a estos asuntos, Mendoza y Malvezio”. Se trataba de Antonio Hurtado de Mendoza, un hombre del conde-duque de Olivares que llegó a ser secretario del rey, y el propio Virgilio Malvezzi.

*El Héroe* se publicó de nuevo en los primeros meses de 1639, esta vez en Madrid, y de esta edición madrileña, realizada en 16<sup>o</sup> por el impresor Diego Díaz, sí se conservan ejemplares.<sup>13</sup> La edición de 1639 presenta diferencias evidentes con el autógrafo de la Biblioteca Nacional de España y con lo que sabemos de la edición de Huesca de 1637: el libro no está ya dedicado al rey ni figura dedicatoria alguna a Lastanosa; y tampoco está incluido el panegírico del conde-duque de Olivares con que se cierra el manuscrito y que, tal vez, figuraba también en la edición oscense perdida.

Una carta escrita desde Madrid el 14 de mayo de 1639 a Baltasar Gracián por su hermano Felipe ha venido, en los últimos años, a arrojar nueva luz sobre esta edición madrileña.<sup>14</sup> Nos habla, en primer lugar, del notable éxito de ventas que había cosechado la obra: “han sido por acá muy bien recibidos y se venden lindamente. Habránse despachado en espacio de quince días cosa de quinientos solo en Madrid”. Semejante ritmo de venta explicaría, seguramente, que los investigadores hayan identificado más de una edición de este *Héroe* madrileño de 1639. En la carta se dice también que en los días siguientes un librero muy conocido de Vincencio Juan de Lastanosa partiría para Huesca llevando consigo unos “veinte *Héroes*”. Es lógico suponer que esos veinte ejemplares eran el fruto de la participación de Gracián y Lastanosa en la edición madrileña, una participación (la de Baltasar Gracián) que, a partir de otros indicios, ya había apuntado Aurora Egido.

<sup>12</sup> Juan Francisco Andrés de Uztarroz, como es sabido, llegó a escribir un soneto en el que consolaba a Lastanosa por una sátira que un colegial del Colegio de Santiago, en Huesca, había escrito sobre *El Héroe* de Gracián. Véase ARCO Y GARAY, Ricardo del, *La erudición aragonesa en el siglo XVII...*, cit., p. 96.

<sup>13</sup> GRACIÁN, Baltasar, *El Héroe. Edición facsimil (Madrid, Diego Díaz, 1639). Prólogo de Aurora Egido*, Zaragoza, Gobierno de Aragón e IFC, 2001.

<sup>14</sup> GARCÉS MANAU, Carlos, y José Enrique LAPLANA GIL, “Baltasar Gracián: cartas y noticias desconocidas”, cit., pp. 71-76 y 78-79.

Esta importante carta nos informa, asimismo, de que Baltasar Gracián había enviado a la Corte, al parecer a Antonio Hurtado de Mendoza, diez cuadernos de otra obra suya, posiblemente *El Político*, su segundo libro, que se publicó por primera vez en 1640. De esos diez cuadernos, además, dos se habían quedado en palacio, “en el aposento del rey”. Desde septiembre de 1639, por otra parte, Baltasar Gracián estuvo en Madrid, como confesor del duque de Nochera, virrey de Aragón. Durante el tiempo que permaneció en la Corte el escritor jesuita mantuvo una cordial relación con Antonio Hurtado de Mendoza, la figura mencionada en las cartas que comentamos. No habría que descartar, tal vez, que otro tanto ocurriera con Malvezzi, cuya estancia en Madrid se prolongó hasta marzo de 1640, momento en que partió rumbo a Inglaterra.

#### ¿ENVIÓ LASTANOSA A MALVEZZI EL AUTÓGRAFO DE *EL HÉROE*?

Del autógrafo de *El Héroe*, conservado primero en la Biblioteca Real y luego en la Nacional, se desconocían hasta ahora las vías por las que llegó a Madrid. Aurora Egido, por ejemplo, reconoce al comienzo de su edición facsímil de la obra: “No hemos encontrado referencia al historial del manuscrito”.<sup>15</sup> En estas circunstancias, y ante la nueva evidencia proporcionada por la carta de Vincencio Juan de Lastanosa a Malvezzi de 9 de agosto de 1637, resulta verosímil pensar que fue el mecenas oscense quien lo remitió a la Corte, junto con la carta destinada al escritor boloñés.

Varios hechos parecen apuntar a idéntica conclusión. En primer lugar, la influencia de Malvezzi, señalada desde hace tiempo por los investigadores, sobre Baltasar Gracián y *El Héroe*. El propio Gracián dejó escritas, en obras posteriores como la *Agudeza y arte de ingenio* y *El Criticón*, notables alabanzas de Virgilio Malvezzi, a quien califica como “un Séneca que historia y un Valerio que filosofa”.<sup>16</sup> Aurora Egido ha ponderado, asimismo, la relación existente entre *El Héroe* e *Il Ritratto del Privato Politico Cristiano*, publicado por Malvezzi en 1635 y traducido al español ese mismo año en una edición napolitana que Gracián bien pudo conocer. No olvidemos, en ese sentido, que *Il Ritratto* era un decidido panegírico del conde-duque de

<sup>15</sup> GRACIÁN, Baltasar, *El Héroe. Edición facsímil del autógrafo...*, cit., p. IX.

<sup>16</sup> Los elogios desmedidos son, igualmente, la tónica de la propia carta de Lastanosa a Malvezzi, con expresiones como “Confieso que le tengo antes admirado que servido porque con su prodigioso ingenio se ha enseñoreado de las voluntades”.

Olivares, que esa fue, justamente, una de las razones por las que este le llamó a Madrid en 1636, y la vinculación que todo ello puede tener con el elogio del conde-duque que cierra el autógrafo de *El Héroe*, y que, tal y como ha señalado Egido, parece un añadido de última hora, que se compadece mal con el resto de la obra.<sup>17</sup>

Otras vinculaciones entre Malvezzi y *El Héroe* de 1637 se encuentran en la carta que Juan Francisco Andrés de Uztarroz remitió a Francisco Ximénez de Urrea el 22 de septiembre de 1637, en la que decía que la obra había sido escrita “a lo del marqués Virgilio Malvezzi”. Y también en la carta de finales de 1637 o principios de 1638, remitida probablemente al propio Baltasar Gracián, en la que podíamos leer que *El Héroe* había “sido calificado por los dos primeros votos de la erudición en orden a estos asuntos, Mendoza y Malvezio”.

No es difícil pensar, por todo ello, que el autógrafo de *El Héroe* viajara hasta la Corte junto con la carta de Lastanosa a Malvezzi dada a conocer por David García Cueto. Gracián, a lo que parece, envió también a Madrid los manuscritos, estos no conservados, de sus dos siguientes obras, *El Político* y *Arte de ingenio*. El propio escritor jesuita se jactaría de haber visto en el Palacio del Buen Retiro, durante su estancia en Madrid, un ejemplar de *El Héroe*, así como del elogio que le había dedicado el rey Felipe IV.<sup>18</sup> La única dificultad que cabría oponer, aunque seguramente no resulta insalvable, estriba en el hecho de que Baltasar Gracián y su mecenas se decidieran a enviar a la Corte, como tarjeta de presentación, un manuscrito no demasiado pulido, en el que, como hemos dicho, no faltan las tachaduras.

---

<sup>17</sup> Véanse, sobre todo, las pp. XLVI-XLVIII del estudio preliminar de Aurora Egido a su edición facsímil del autógrafo de *El Héroe*.

<sup>18</sup> GARCÉS MANAU, Carlos, y José Enrique LAPLANA GIL, “Baltasar Gracián: cartas y noticias desconocidas”, cit., pp. 74-75.